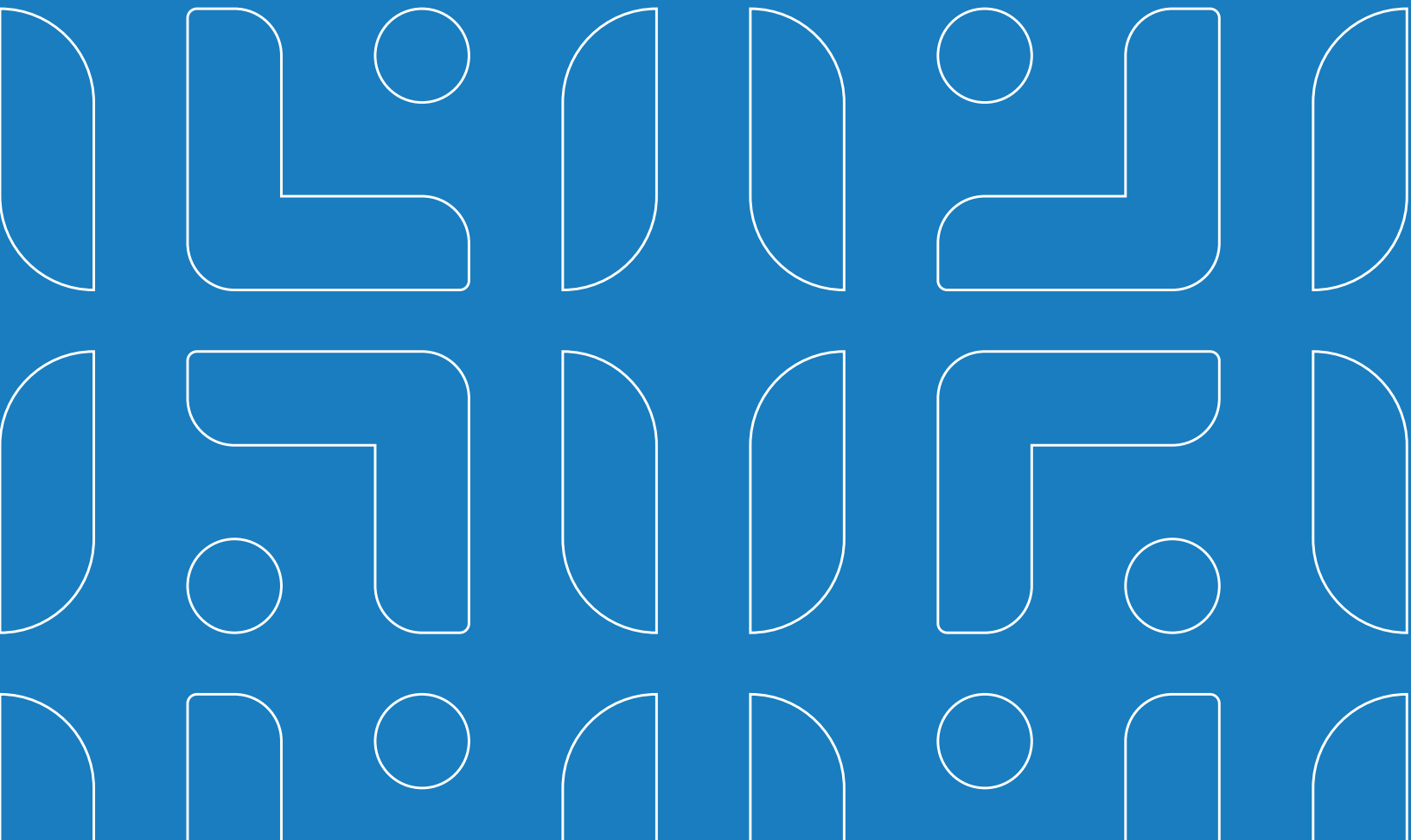


**DISEÑO ARQUITECTÓNICO,
URBANO, HISTORIA Y
PATRIMONIO CULTURAL**



Situación de los asentamientos informales en el AMSS y sus virtudes frente a la ciudad consolidada

<https://doi.org/10.51378/ilia.vi1.8501>

E. A. Renderos ¹

¹Departamento de Organización del Espacio, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, UCA, El Salvador
E-mail: arenderos@uca.edu.sv

Resumen — El presente artículo busca exponer la situación actual de los Asentamientos Urbanos Precarios (APU) en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), sus relaciones tipológicas, distribución en el territorio y aspectos sociales tanto en la lectura metropolitana como al interior de una muestra representativa de los mismos. Se identifican densidades poblacionales mayores a la media metropolitana, altas concentraciones de APUs en municipios densamente; el 20 % de la población metropolitana habitando en asentamientos, los cuales a su vez ocupan únicamente el 7 % del territorio metropolitano; alta dispersión tipológica en la que se evidencia que en el 63.5 % de estos asentamientos únicamente están contenidas el 15.6 % de las viviendas precarias. Esta caracterización permitió la identificación de aquellos casos de estudio más representativos para realizar un estudio cualitativo, que para el caso aglutinó a cuatro asentamientos en el municipio de Ciudad Delgado cuyo estudio reveló aspectos de los medios de vida y habitabilidad que permiten realizar comparaciones con la ciudad consolidada y reflexionar sobre las luces y las sombras de la vida en los asentamientos informales.

Palabras Clave – asentamiento, gestión social, hábitat, planificación urbana, precario, urbanismo, vivienda

Abstract — This article seeks to expose the current situation of the Precarious Urban Settlements (PUS) in the Metropolitan Area of San Salvador (AMSS), their typological relationships, distribution in the territory and social aspects that have been identified both in the metropolitan research and through research within a representative sample. Among the findings its shown that population densities are greater than the metropolitan average, high concentrations of PUS in densely populated municipalities yields data of approximately 20 % of the metropolitan population living in settlements which in turn occupy only 7 % of the metropolitan territory; high typological dispersion in which it is evident that in 63.5 % of these settlements only 15.6 % of precarious housing is contained. This characterization allowed the identification of most representative study cases to carry out a qualitative study, which for this case brought together four settlements in the municipality of Ciudad Delgado whose study revealed aspects of livelihoods and habitability that allow comparisons with the consolidated city.

Keywords — habitat, housing, precarious settlement, social management, urban planning urbanism

I. INTRODUCCIÓN

Aunque las caminemos a diario, las intrincadas y distópicas calles del AMSS siguen siendo regiones inhóspitas e inexploradas, inclusive, para los estudios pormenorizados de planificación contemporáneos; hay realidades que se esconden al ojo técnico entrenado, pero que pueden ser más evidentes para el ciudadano de a pie, [1] anotan la diversidad de personas que habitan un área metropolitana, así como los grandes desequilibrios existentes ante tal diversidad y como existe una relación directa entre el hábitat y el reconocimiento de estas diversidades.

Ante esta situación es posible construir una apuesta conceptual desde la cual sea viable reconocer los matices tangibles e intangibles del área metropolitana. Primero, comprendiendo que según [2] Lefebvre, la construcción del espacio se compone de tres elementos principales: el espacio vivido, el espacio construido y el espacio natural; y segundo, que estos espacios tienen un componente humano que le atribuyen valor a la ciudad, así como lo expone [3] Raffestin, cuando acota que “...el espacio puede ser apropiado y valorizado simbólicamente y espiritualmente por los grupos humanos...” Además, estos espacios existen en cuanto signifiquen algo para sus habitantes; es decir, existe un componente humano tangible; y otro componente de percepción y apropiación que es intangible y que determinan el espacio natural y el espacio construido.

En este sentido, este artículo expone la situación de los Asentamientos Urbanos Precarios (APUs) en el AMSS, identificándolos como aquellas zonas con mayor potencial de cambio y de mejora, pero con menor cantidad de estudios pormenorizados que permitan su abordaje.

II. METODOLOGÍA

La metodología se dividió fundamentalmente en tres etapas, la primera etapa, de fundamentación se enfocó en la búsqueda de información sobre asentamientos informales dentro del marco legal nacional y de forma más específica en investigaciones o estudios previos realizados para el AMSS así como en la construcción de indicadores, partiendo de la información existente, para la evaluación del escenario metropolitano; la segunda etapa de diagnóstico, se enfocó en la interpretación de los datos del escenario metropolitano basándose en los indicadores construidos, esta etapa tenía como objetivo el poder identificar las tipologías de

asentamientos y municipios con mayor representatividad para desarrollar una tercera etapa, de verificación en campo, la cual consistió en visitas de campo a asentamientos que fuesen representativos para conocer la realidad al interior y de forma más pormenorizada los medios de vida y habitabilidad de forma de generar una lectura más integral.

A. *Fundamentación*

Para la fundamentación se utilizó principalmente la investigación de [4] FUNDASAL, Escenarios de vida desde la exclusión urbana: una mirada al hábitat popular de 32 ciudades de El Salvador, la cual muestra un mapeo detallado de los APUs en las principales ciudades del país, dentro de las que se encontraban los 14 municipios del AMSS y en la investigación de [5] PNUD-GOES, Mapa de pobreza y exclusión social en El Salvador Vol. 1 y 2.

Como fuentes alternativas de recopilación de datos, se utilizaron análisis sectoriales realizados por la Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS), datos sobre vulnerabilidad física del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN), datos específicos de diversas Cartas Urbanas de FUNDASAL y otros documentos del escenario regional centroamericano.

Cabe destacar los hallazgos encontrados en FUNDASAL, Representaciones sociales sobre la vivienda y el hábitat en el testimonio de hombres y mujeres líderes de asentamientos precarios en El Salvador que brindó una guía clara sobre la construcción de criterios sociales que luego se aplicarían al estudio de campo de la tercera fase.

B. *Diagnóstico metropolitano*

Esta parte de la evaluación de diversos criterios que se dividen de acuerdo a escalas de análisis, es así como la escala metropolitana describe:

- Asentamientos identificados en el AMSS
- Población en APUs por municipio
- Materialidad de las viviendas
- Tipos y niveles de amenazas y contaminación

La segunda escala se plantea desde la descripción tipológica de APUS, siendo estos criterios los siguientes:

- Demografía por tipología
- Densidad tipológica por municipio
- Forma e interacción con la ciudad
- Interacción intertipológica

Finalmente, el análisis más local describe los siguientes indicadores:

- Historia: génesis y actualidad
- Interacciones y relaciones sociales
- Gestión social del hábitat
- Percepción y configuración física del hábitat

C. *Verificación en campo*

La verificación en campo utilizó metodologías de participación y construcción colectiva que permitió la obtención de información de primera mano de los habitantes, para tal fin se utilizaron:

- Mapa parlante
- Guía de observación y toma de datos
- Línea de tiempo de construcción comunitaria
- Levantamiento de imágenes por dron

D. *Aclaraciones*

Es relevante identificar la vigencia de las fuentes documentales principales, siendo estas del año 2009 y 2010 respectivamente, esto pone de manifiesto la carencia de datos actualizados sobre el tema. Aunque existen informes sobre ciertos asentamientos en contextos de su mejora física, estos no son comparables para la construcción de indicadores de índole metropolitana.

III. RESULTADOS

A. *Del ámbito metropolitano*

Distribuidos en los catorce municipios que componen el AMSS se identifican 1381 asentamientos informales que a su vez se dividen según sus características físicas en:

Comunidades marginales: Su establecimiento se lleva a cabo en terrenos de propiedad privada o pública, que se encuentren vacantes, de ocupación inicial ilegal y con viviendas fruto de la autoconstrucción. Estos espacios presentan dimensiones más difusas, ya que su crecimiento no se encuentra determinado por una parcela, sino por la capacidad máxima de suelo útil para construir viviendas.

Lotificaciones Ilegales: Surgen en terrenos de propiedad privada que han sido “lotificados” por un desarrollador o persona natural que busca obtener lucro de la tierra sin pasar por los mecanismos estatales de legalización ni por aprobación técnica de las oficinas de planificación regional, creando lotificaciones que no cumplen con los criterios de habitabilidad mínimos, además de no respetar áreas de retiro natural ni zonificaciones de planes de ordenamiento.

Mesones: desarrollos que nacen de una ocupación por arrendamiento o invasión de un inmueble previamente establecida en un área urbana consolidada, en la que cada familia habita en una “pieza”, que espacialmente hace referencia a una habitación del inmueble. Estos espacios poseen normalmente servicios comunales; su crecimiento y densificación se encuentra siempre ligado al área de la parcela donde se ubican, pues por su entorno consolidado más crecimiento resulta imposible. Sin embargo, se han identificado la existencia de mesones al interno de algunas comunidades marginales.

Estas tipologías se distribuyen a nivel municipal siguiendo una tendencia homogénea, en la que los mesones se ubican en las zonas urbanas consolidadas de los centros

municipales, las lotificaciones ilegales se desarrollan en las zonas más periurbanas, es decir en las fronteras urbano – rurales de los municipios, mientras que las comunidades marginales se desarrollan a lo largo de todo el territorio pero principalmente vinculadas a zonas de riesgo como quebradas, laderas o infraestructura vial.

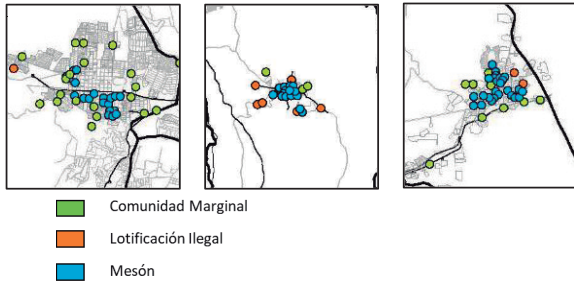


Fig. 1. Distribución de las tipologías en centros urbanos
a) Santa Tecla – b) Toncatepeque – c) San Martín
Elaboración propia

Estas tipologías en su conjunto presentan densidades de hasta 20 asentamientos informales por km² y una población municipal de más del 20 % en los casos más extremos, siendo su ocupación territorial del 7 % de su área urbana. Esta situación indica los altos niveles de hacinamiento que se tienen en estas zonas, además de la falta de una estructura urbana y red de servicios de calidad que les den soporte vital a las necesidades básicas de sus habitantes.

B. Sobre las tipologías y ocupación

Los mesones son la tipología más numerosa dentro del escenario metropolitano representando el 63.5 % de todos los asentamientos y el doble que las comunidades marginales con 31.8 %; sin embargo, las comunidades marginales agrupan el 67 % de todas las viviendas en asentamientos informales, mientras que los mesones únicamente el 15.6 %.

Esta dualidad presenta escenarios diferenciados en cuanto a la profundización de la investigación de ambas tipologías, por un lado las comunidades marginales tienen una ocupación territorial mucho mayor, siendo núcleos urbanos de un tamaño más representativo que los mesones, sin embargo los mesones presentan una dispersión territorial mucho más crítica. En este sentido, es posible ubicar comunidades marginales en áreas urbanas específicas con mayor facilidad debido a su tamaño, teniendo un área promedio de 6915.60m². De tal forma se tiene una percepción más clara de sus límites y sus bordes además de poder ser detectadas con mayor eficacia a través de sistemas de teledetección con parámetros cartográficos específicos.

Por otro lado, los mesones al tener un área mucho menor, con un área promedio de 322.53m² y encontrarse principalmente en parcelas urbanas dentro de manzanas consolidadas, no pueden ser detectadas con sistemas de teledetección tradicionales, además su radio de influencia es mucho más complejo, ya que en una zona determinada existe

un sistema de varios mesones distribuidos de diferente manera.

En su conjunto, todos los asentamientos informales suman un área de 4.9km² (490ha.), lo cual es comparable a toda el área urbana del municipio de Cuscatancingo con 4.45km².

C. Sobre la selección de casos de estudio

Según la información municipal y tipológica se define que los tres municipios en los que existe un escenario más representativo de asentamientos informales son Ciudad Delgado, Mejicanos y San Salvador, presentado especial atención a las condiciones de hacinamiento y vinculación existentes en Mejicanos y a los niveles de vulnerabilidad y exclusión presentes en Ciudad Delgado.



Fig. 2. Municipios más representativos para el estudio de asentamientos informales

A partir de estas valoraciones se seleccionan las comunidades marginales a lo largo de las vías del tren en el municipio de Ciudad Delgado como el sector para el análisis de campo, el cual, luego de una valoración de sus condiciones sociales y de los aspectos de seguridad y colaboración de los vecinos para participar de las actividades de levantamiento de información, se opta por el estudio de cuatro asentamientos que presentan un área representativa y niveles de exposición a amenazas y exclusión urbana altos.

Etapas	Nombre de la comunidad marginal	Área (m2)	Grado de exclusión urbana física	Grado de exposición a la amenaza	Viabilidad para trabajo
1era etapa	Comunidad TINETI I	3.494,56	Alta	Muy Alto	Alto
	Comunidad El Palmar	1.124,09	Alta	Muy Alto	Alto
	Comunidad San Pablo	1.347,98	Medio	Bajo	Alto
	Comunidad Hernández	2.081,90	Alta	Bajo	Moderado
2da etapa	Comunidad Casa Blanca	1.424,48	Alta	Nulo	Bajo
	Comunidad El Carmen II	2.612,03	Alta	Nulo	Bajo
	Comunidad Ferrocarril Norte	8.697,63	Alta	Bajo	Bajo
3era etapa	Comunidad La Salud	5.986,96	Alta	Nulo	No posible
	Comunidad Cartografía	5.867,70	Media	Nulo	No posible
	Comunidad Espíritu Santo	5.603,99	Alta	Muy Alto	No posible

Fig. 3. Cuadro de selección de casos de estudio

D. Hallazgos del estudio de campo

Al margen de todos los hechos territoriales que se han descrito anteriormente, los hallazgos del estudio de campo, aunque presentan aspectos urbanos y arquitectónicos, orbitan más cerca de los temas sociales en cuanto el sentir de la población responde a la resolución de problemas de su cotidianidad y el reconocimiento de su entorno se basa en sus vivencias e interrelaciones diarias con el ámbito construido y con las redes sociales de apoyo que se construyen al interior de cada asentamiento.

Este aspecto más humano es el que se ha buscado plasmar en esta sección, en la que fue posible identificar ámbitos relevantes a considerar:

- Las barreras físicas y la interacción humana: existe un déficit de las condiciones físicas del hábitat, estas vienen dadas desde el estado físico de las sendas y calles peatonales al interior del asentamiento hasta las conexiones y vinculaciones urbanas del asentamiento con la ciudad consolidada; en ambos casos, la calidad de estas conexiones y rutas puede potenciar o impedir la socialización. En el caso de barreras físicas al interior de la comunidad, estas pueden presentar un riesgo para los peatones y al mismo tiempo otorgan un sentido de incertidumbre y de riesgo para sus habitantes, mientras que en el aspecto urbano, las deficientes vinculaciones físicas con la ciudad, como falta de aceras, pasos peatonales o la construcción de muros o barreras que impiden el libre acceso y circulación a través de la comunidad limitan las posibilidades de interacción social con el exterior.
- La materialidad de la vivienda y aspectos de habitabilidad: las viviendas en los asentamientos presentan una diversidad de materiales y técnicas constructivas, en algunos casos se evidencian casas fabricadas con desechos, también es posible identificar viviendas construidas con materiales tradicionales, sin embargo, a través de métodos de construcción empíricos que ponen en riesgo la integridad física de la unidad habitacional. En este sentido, la materialidad de la vivienda presenta graves desafíos de mejora, sobre todo en las redes de agua potable y servicios de descarga de aguas negras y grises, aspectos que de no ser gestionados adecuadamente, atentan contra la salud de las personas. Igualmente se considera la materialidad de la vivienda y la capacidad de resistencia frente a eventos climáticos, lo cual pone en desventaja estas unidades habitacionales frente a otras de material tradicional pero construidas con normas específicas.
- Disminución de la vulnerabilidad física y social: más allá de los aspectos físicos, los asentamientos se ven sujetos a altos niveles de estigma y exclusión social, estos escenarios repercuten en la vida y en la capacidad de adaptación de los habitantes en puestos de trabajo o estudio adecuados.
- Comprensión del hábitat: la gestión del hábitat al interior de los asentamientos presenta sistemas de gobierno alternativos, ligados al trabajo y articulación de líderes y

líderesas representantes de la comunidad a través de los cuales se gestionan actividades de mejora con diversos actores, además la cotidianidad de los habitantes de estos territorios presenta matices a la luz de las condiciones tradicionales de la vida en zonas urbanas, presentando actividades productivas al interior de las viviendas, medios de subsistencia comunitaria y fuertes redes de apoyo social, aspectos que deben de ser considerados a la hora de establecer contacto con las comunidades previo a una intervención o incursión en campo.

- Integración de usos y medios de vida en el espacio urbano – arquitectónico: la utilización del espacio de la vivienda es muy flexible a pesar de su reducido espacio, por lo que se presentan diversidad de usos que ocupan el espacio interno, pero también el espacio comunitario exterior, se identifican actividades productivas, así como agrícolas y otras domésticas que por los niveles de hacinamiento no pueden ser llevadas a cabo al interior de la vivienda. Estas actividades diversificadas permiten también una mayor conexión con el espacio exterior y por tanto mejores niveles de convivencia y reconocimiento social.
- Niñez, adolescencia e integración social: la falta de espacios lúdicos o deportivos limitan las oportunidades de integración comunitaria, los programas sociales y las actividades que involucran la concentración de la comunidad en puntos específicos son limitados debido a la falta de estos espacios que den óptimo servicio a estas actividades, por lo que los grupos más vulnerables ante esta situación son la niñez y la adolescencia, que según los mismos habitantes de las comunidades son un grupo prioritario para su atención y adecuada gestión.

E. Virtudes de los asentamientos frente a la ciudad consolidada

A pesar del escenario crítico y delicado en el que se encuentran los asentamientos informales en cuando a déficit de servicios, materialidad, exclusión y otras desigualdades estructurales del hábitat metropolitano, es necesario hacer una reflexión en el sentido que todas estas desigualdades son relativas a la ciudad consolidada, ya que debido a la cobertura de servicios básicos, procesos de degradación de tejidos urbanos o de cobertura y calidad de servicios como el agua potable, energía eléctrica o transporte de calidad, la ciudad consolidada también se ve sujeta a condiciones precarias de estos servicios, situación que se ha normalizado en la vida del capitalino y que ha sido asumida como parte de la realidad.

Partiendo de este hecho es posible decir que tanto los asentamientos informales, como la ciudad consolidada presenta carencias importantes que afectan la habitabilidad de los núcleos urbanos, sin embargo, las redes sociales de apoyo, el sentido de pertenencia y la cercanía en torno a la cual se construye la sociedad en los asentamientos informales es una ventaja frente al modelo de residencial y urbanización del resto de la ciudad, en la que la colaboración entre vecinos, la

seguridad ciudadana y otros tantos aspectos sociales no se encuentran tan arraigados.

Por tanto, la virtud de revisar los pormenores de la vida en los asentamientos informales también trae un fuerte aprendizaje, el de volver a las raíces de la interacción social para el bien común y el de promover los modelos de gestión social del hábitat y fortalecer las oportunidades que el paradigma del desarrollo humano presenta, en cuanto a ser actores principales y tomadores de decisiones en los roles que corresponden como ciudadanos y coadyuvar a la mejora del propio hábitat, esperando encontrarse de la mano con las instituciones públicas y otras afines al trabajo comunitario.

V. DISCUSIÓN

Es relevante entonces un replanteamiento más profundo del modelo de ciudad y el paradigma sobre el cuál la planificación urbana contemporánea se está desarrollando; transitar hacia una ciudad sostenible, activa, saludable y cuidadora también viene dado por la inclusión democrática de todos los espacios, por tanto, las mejoras barriales en asentamientos informales deben de responder a una serie de necesidades físicas y sociales, pero al mismo tiempo respetar y potenciar el trabajo comunitario que históricamente se ha llevado a cabo por los mismos ciudadanos al interno; además, las acciones no deben de ser focalizadas únicamente como proyectos que respondan a situaciones que sucedan dentro del asentamiento, sino que la apuesta debe de venir dada por proyectos cohesivos con la ciudad.

Al ver la magnitud de asentamientos informales en el escenario metropolitano es posible dar cuenta que todo el AMSS se vincula a uno o a un núcleo de asentamientos informales, por lo que cualquier acción estratégica no debería de fomentar los usos excluyentes de la ciudad, sino que tejer las redes sociales en espacios comunes que mejoren las condiciones de habitabilidad de forma integral.

VI. CONCLUSIONES

Es necesario seguir profundizando en los escenarios particulares de cada asentamiento informal, en cuanto cada uno de estos, independientemente de su cercanía entre sí, presenta realidades diversas, por lo que una sola estrategia de intervención no respondería de manera integral a sus particularidades. Metodologías diversas deben adaptarse para intervenir y conocer de forma integral cada escenario.

Aunque se ha determinado que San Salvador, Ciudad Delgado y Mejicanos son los municipios con mayor densidad de asentamientos informales, esto no exime a poder estudiar con detalle otros municipios metropolitanos en los que existen escenarios particulares de los cuales es posible extraer información que coadyuve a afinar una herramienta integral de intervención.

Reconocer que el escenario de los asentamientos informales en el área metropolitana no es una situación municipal, las extensiones territoriales de influencia de estos asentamientos no se rigen por límites político

administrativos, sino más bien responden a otros bordes ideológicos y físicos, por lo que el trabajo colaborativo, intermunicipal y desde las instancias metropolitanas debe de ser articulado de manera que sea el vehículo para articular iniciativas integrales, todo lo anterior considerando y valorando el conocimiento y el sentir de sus habitantes.

El ejercicio de vincular lo social y el reconocimiento del hábitat en los asentamientos informales permite alimentar una planificación más democrática y cercana, identificar modelos más sostenibles para la gestión del territorio y acciones flexibles para superar escenarios de exclusión y precariedad. En este sentido la planificación contemporánea debe de girar la mirada también a lo local, para construir de forma conjunta un modelo integral, sostenible y adaptable a las necesidades actuales, pero también a un horizonte a futuro en el que la ciudad pueda convertirse en un espacio más integrador, seguro y justo.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer la oportunidad que la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas a través de los Congresos de Ingeniería y Arquitectura (CONIA) por abrir los espacios para difundir el conocimiento y la investigación académica, de forma de poder dar continuidad a la transferencia del conocimiento fuera de los salones de clase y más cerca del mundo académico y profesional.

REFERENCIAS

- [1] Geisse, G., & Coraggio, J. (1970). Áreas metropolitanas y desarrollo nacional. Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales, 1(1). Recuperado de <https://mail.eure.cl/index.php/eure/article/view/808M>.
- [2] Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Papers: Revista de Sociología, n° 3, pp. 219-229.
- [3] Raffestin, C. (1980). Pour une géographie du pouvoir. París: LITEC.
- [4] FUNDASAL/Blanco, C. & Velásquez, C. (2009). Escenarios de vida desde la exclusión urbana: una mirada al hábitat popular de 32 ciudades de El Salvador.
- [5] PNUD – GOES (2010). Atlas: Asentamientos y colonias de comunidades solidarias urbanas: Mapa de pobreza urbana y exclusión social en El Salvador, El Salvador.
- [6] PNUD – GOES (2010). Mapa de pobreza urbana y exclusión social en El Salvador volumen 2: Atlas de localización de Asentamientos Urbanos Precarios, El Salvador.